## Tema 46: ¿COMO PIENSA UN CRISTIANO).

## (San Agustín de Hipona) 2ª parte

**Tarea previa del/la catequista:**

* **Lectura del tema 46 del catecismo “Testigos del Señor”: Pág. 254-257**
* **Lectura de la Guía básica del catecismo: Págs. 263-266**

**Objetivo:**

* Conocer el proceso de conversión de San Agustín de Hipona y su pensamiento cristiano
* Descubrir la relación que existe entre fe y razón para alcanzar la sabiduría.
* Vivir buscando la verdad en Jesucristo, que da un sentido pleno a la vida.

**1er. PASO INTRODUCCION AL TEMA**

**AVISO:** Continuamos con esta segunda parte del **tema 46** e intentando ayudar a los chicos a saber dar razones de su fe. La semana pasada vimos a San Agustín como buscó los caminos de la verdad; solo la encontró cuando descubrió a Dios en su vida. No hay otro camino. En esta semana vamos a dar un paso más…en esta edad los chicos empiezan a abandonar su asistencia a misa, su oración personal, su relación con el hecho religioso y con ello su relación con la Iglesia. Por eso, en una primera parte nos vamos a detener en este apartado para aclararle todas las dudas que puedan tener sobre nuestra Madre, la Iglesia. En un segundo momento hablaremos de que Dios nos está buscando y sale a nuestro encuentro y nos uniremos a Santo Tomas de Aquino pidiéndole a Dios fortaleza de fe para buscarle. Este tema comienza y termina. No tiene relación con el siguiente.

Después de saludar al grupo, les recordamos lo hablado la semana pasada para poder dar un paso más profundizando sobre la Iglesia. Empezamos hablando con esta o semejantes palabras:

¿Quién recuerda lo que hablamos la semana pasada? Dejamos hablar. Completamos diciendo Hablamos de San Agustín, cómo estando lejos de Dios buscó la verdad por camino varios y no la encontró. Su madre, santa Mónica, una mujer creyente y profunda, oraba a Dios con insistencia para que su hijo le conociera. Además su madre le animaba y le invitaba a orar con ella. También conocimos a un santo amigo, a San Ambrosio, un santo amigo, que le ayudó a entrar en el misterio de Dios. Así con la ayuda de una y de otro descubrió a Dios, no en las ciencias que estudiaba, sino dentro si, muy dentro de él, en su corazón. Descubrió que Dios siempre estuvo ahí esperando a que le reconociese y le amase. Y al final, ya sabéis, un gran santo para todos los tiempos. San Agustín nos ayudó a pensar como debe pensar un cristiano: Que Dios siempre está ahí. Pero Dios, que no se está quieto, también nos hace guiños, se acerca a nosotros, lo hace a través de la razón y de la ciencia, del arte y de los acontecimientos ordinarios. Dios siempre nos está buscando.

Os invito ahora a que hagamos un momento de silencio y reflexión. La Iglesia está siempre a nuestro lado, camina con nosotros, no nos abandona jamás. Los acontecimientos personales y familiares, demuestran que la Iglesia, y en ella el Señor, está siempre a nuestro lado, camina con nosotros, no nos abandona jamás. Si pensamos en nuestras vidas, ¿en qué momentos la Iglesia ha estado fiel a nuestro lado?. ( Dejamos que los chicos piensen; nosotros podemos ayudarles diciéndoles en ¡nuestro bautismo!. En ese momento importantísimo de nuestra historia la Iglesia se hizo presente regalándonos el ser hijos de Dios por el bautismo, perdonándonos el pecado original y haciéndonos miembros vivos de la Iglesia,… además el bautismo ¿en qué otros momentos la Iglesia ha estado cerca de nosotros o de nuestras familia? **AVISO:** Podemos recordarles también cuando hicieron su primera comunión, cuando confirmó la fe algún familiar. ¿Quién no ha ido a alguna boda? ¿O quién no ha participado en entierro? En los momentos más importantes de nuestra vida, la Iglesia está presente.

Después de poner en común esta reflexión seguimos profundizando en el tema de la Iglesia, con estas o semejantes palabras: Al igual que hay momentos, como los que hemos hablado, en los que la Iglesia ha formado parte de nuestra vida, también a lo largo de nuestra vida ha habido personas que nos han ayudado a ser cristianos… ¿Qué personas os ha transmitido la fe y os ayudado a vivir como cristianos? **(Nota;** seguro que hablaran de sus padres, o de sus abuelas principalmente, tendremos que hacerles mención, si no lo hacen ellos, de sus profesores de religión y de todas las catequistas que han tenido a lo largo de sus años de catequesis, son una parte importante en sus vidas que no pueden olvidar…).

Terminamos este momento con la actividad siguiente: Con estos dos datos que hemos reflexionado pedir a los chicos que hagan una narración en la que pongan por escrito a las personas y esos momentos de los que hemos hablado hasta ahora. Recordar que todo esto es hacer un pequeño homenaje a esas personas a las que debemos nuestra fe.

**2. PROFUNDIZAMOS EL TEMA:**

Una vez escrita su narración, pueden leerla en grupo o no, según su catequista vea conveniente. Sea como sea, seguimos con el tema y ahora les hacemos analizar su referencia eclesial. Comenzamos con estas o semejantes palabras:

Mientras que somos niños e incluso cuando entramos en la primera adolescencia, seguimos estando cerca de la Iglesia porque venimos a catequesis, recibimos clases de religión en la escuela y en el instituto y vamos a misa los domingos. Cuando crecemos, sobre todo, cuando llegamos a la juventud, y sin haber tenido ningún problema con la Iglesia, la abandonamos. Apenas la visitamos. Esto lo podéis ver en vosotros mismos o en vuestros hermanos. Ahora vamos a preguntarnos ¿Por qué creéis que pasa esto? ¿Será porque creemos que ir a la Iglesia es una pérdida de tiempo? Dejamos que hablen. Luego aclaramos con estas o semejantes palabras:

No se puede separar a Cristo de la Iglesia, o a la Iglesia de Cristo. No podemos decir Cristo si, Iglesia no. Y hay muchos jóvenes que así lo afirman… y así lo viven. Pero eso no puede ser así. Nada hay más absurdo que separar a la Iglesia de Cristo. Entre Cristo y la Iglesia no hay ninguna división ni contraposición.

La Iglesia está fundada sobre los Apóstoles, elegidos directamente por Cristo. Ellos son así el signo más evidente de la voluntad de Jesús respecto a la existencia y la misión de su Iglesia, la garantía de que entre Cristo y la Iglesia no existe ninguna contraposición. Recordáis aquel momento en el que Jesús subió al monte y llamó a los que él quiso; y vinieron junto a él. Como instituyó a los Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con poder de expulsar los demonios. (cfr. Mt 10,1-4). Por medio de los Apóstoles, nos remontamos entonces hasta Jesús mismo que quiso fundar en ellos, el nacimiento de la Iglesia. Se tendría una falsificación de la realidad y de la misión de Cristo mismo, se tendría un Jesús de fantasía si renunciamos a la Iglesia. No podemos tener a Jesús prescindiendo de la realidad que él ha creado y en la cual se comunica. Entre el Hijo de Dios encarnado y su Iglesia existe una profunda, inseparable y misteriosa continuidad, en virtud de la cual Cristo está presente hoy en su pueblo.

Por eso la misa se celebra en comunidad, recitamos el credo en comunidad, recibimos los sacramentos en comunidad… la búsqueda de verdad y la fe nos puede hacerse en solitario, sino con comunión con la Iglesia.

Ahora leemos en la **página 256**, el apartado **“CREEMOS Y PENSAMOS CON LA IGLESIA**”. Al terminar, podemos preguntarle, como andan ellos con la Iglesia en este momento. Y con cual actitud vana ella. ( lo que es lo mismo, cuando vienen a catequesis vienen con la actitud de descubrir la verdad de nuestra fe para dar razones de ella; o venimos con la intención de pasar el tiempo hasta que llegue el momento de recibir el sacramento… y cuando vamos a misa, ¿vamos con la intención de celebrar la fe, a pasar un buen rato con los amigos hablando y riendo?).

 Una vez terminado este diálogo damos un último paso en el tema. Se lo explicamos con estas palabras: ¿Recordáis qué era San Anselmo dentro de la Iglesia? La respuesta es Padre de la Iglesia. Después de aclarar decimos: al igual que San Anselmo era padre de la Iglesia, también ha habido otros santos que están agrupados por su aportación a la ciencia y la fe, son los **Santos Teólogos,** es decir santos que han estudiado mucha teología, la ciencia de Dios, para conocer la verdad. Estos santos usaron la razón para llegar a la verdad de fe. Y también hay otro grupo que lo forman los **Doctores de la Iglesia**; los doctores son personas que enseñaron la verdad de la fe, corrigieron errores que la sociedad estaba equivocando, aportaron más y mejor conocimientos sobre la verdad. De los doctores entresacamos a uno que nació en nuestra tierra, era manchego, de un pueblo de Ciudad Real, de Almodóvar del Campo., era **san Juan de Ávila**, el patrono de los sacerdotes.

Terminada la explicación leemos la columna de la **página 257.** Una vez terminado, podemos aclarar alguna de las posibles dudas que hayan surgido con el tema. Y recordad una vez más que la fe y la razón conviven, se ayudan, se completan y no se desdicen, por tanto hay **que dar siempre razón de nuestra fe.**

**3º LA ORACION Y EL COMPROMISO FINAL**

Terminamos nuestro tema y nuestra catequesis con un momento de oración. Hoy sería bueno crear un ambiente propio de oración. La introducimos con la primera parte del apartado **DIOS, QUIERO CONOCERTE**, y juntos todos rezan la oración de San Anselmo y su catequista termina orando la oración de santo Tomás que está recogido en el recuadro último de esta misma página.